

A las direcciones de secciones

X Congreso Mundial de la IV Internacional

4 al 8 de diciembre de 2023 - Barcelona

Boletín interno n.º 7

Se ha celebrado el X Congreso Mundial de la IV Internacional del 4 al 8 de diciembre de 2023. Este congreso abierto ha reunido unos 130 participantes delegados e invitados de 34 países procedentes de cuatro continentes.

Para dar continuidad a los trabajos del congreso, publicamos aquí a modo de documentos finales un último boletín interno de discusión. Este número 7 cierra la publicación de los boletines internos preparatorios iniciada en abril de 2021.

* * *
*

SOMMAIRE

- 1.- Declaración final del X Congreso Mundial p. 2
- 2.- Discurso de clausura, por Lucien Gauthier p. 4
- 3.- Informes de las comisiones continentales y de la reunión de jóvenes p. 8

Declaración final del X Congreso Mundial de la IV Internacional

A los militantes que buscan en todo el mundo los caminos y medios para la resistencia la política destructiva del imperialismo.

En la primera jornada del X Congreso Mundial abierto de la IV Internacional, los delegados e invitados ha aprobado la siguiente moción de urgencia:

«Una guerra genocida y una limpieza étnica están en marcha en Gaza y Cisjordania. ¿Quién es responsable?

El X Congreso Mundial de la IV Internacional condena al Estado de Israel como responsable.

El X Congreso Mundial de la IV Internacional condena al Gobierno de Joe Biden que, en nombre del imperialismo estadounidense, financia, arma y apoya diplomáticamente los crímenes del Estado de apartheid de Israel. El X Congreso Mundial de la IV Internacional condena a los aliados europeos cómplices del imperialismo.

X Congreso Mundial de la IV Internacional denuncia la responsabilidad de los Gobiernos árabes que, afirmando ser "hermanos" del pueblo palestino y estar de su parte, en realidad consienten o apoyan el genocidio cometido por el Estado de Israel.

El X Congreso Mundial de la IV Internacional expresa su indignación ante la actitud de los dirigentes de las grandes organizaciones obreras y populares que, más allá de sus declaraciones, en realidad no hacen nada para salvar al pueblo palestino amenazado de exterminio.

El X Congreso Mundial de la IV Internacional, incondicionalmente solidario con el pueblo palestino, se dirige a los trabajadores y pueblos del mundo:

- ¡Alto a los bombardeos!
- ¡Levantamiento incondicional del bloqueo de Gaza!

Adoptado por el congreso por unanimidad».

Durante los tres días de congreso, escuchamos a militantes de Asia, África, Europa, Estados Unidos, Oriente Medio, el Caribe y América Latina, poniendo todos ellos en el centro de sus intervenciones la lucha contra la barbarie y los medios y las formas para resistir a ella. Los tres días transcurridos desde la aprobación de nuestra moción confirman desgraciadamente lo que escribimos: Gaza y Palestina están sometidas a una guerra genocida y toda la humanidad está en peligro.

Los acontecimientos en Palestina son una expresión de lo que produce el mantenimiento del sistema capitalista a escala mundial: barbarie y guerra.

Este sistema amenaza a toda la humanidad. Amenaza el medio ambiente, con la deforestación, la contaminación del aire y del agua, la clorodecona y una sucesión de catástrofes... Desde el estallido de la guerra en Ucrania, la crisis económica y la inflación hacen estragos, alimentadas por la especulación y el saqueo de las empresas que compiten ferozmente a escala mundial. La industria armamentística obtiene cada día enormes beneficios, mientras que los presupuestos militares crecen exponencialmente. Este aumento de los presupuestos militares está provocando recortes drásticos en los presupuestos sociales, como la sanidad, la educación y las pensiones. Los beneficios nunca han crecido tan rápido, mientras los trabajadores y los pueblos sufren un empobrecimiento generalizado. La miseria y la precariedad ganan terreno a escala mundial. El imperialismo y su política de saqueo están enviando a millones de seres humanos al exilio, huyendo de las guerras, la inseguridad y el hambre. Al mismo tiempo, las «contrarreformas», que destruyen lo ganado durante décadas de lucha de clases, golpean brutalmente a las clases trabajadoras y a las poblaciones.

El imperialismo y los gobiernos que le están sometidos son responsables de la situación en Palestina, como en Ucrania. El imperialismo estadounidense ha buscado incesantemente cercar a Rusia para doblegarla; y después atacar China y cuestionar su posición económica en el mercado mundial.

El mantenimiento del sistema capitalista conduce a un saqueo cada vez mayor -en África en particular-, a guerras, al debilitamiento de la soberanía nacional, como lo demuestra el ejemplo de los países de América Latina sometidos a una explotación salvaje con el apoyo de gobiernos serviles al imperialismo.

Para conseguir que todas las fuerzas existentes apoyen esta política destructiva, los gobiernos utilizan todos los medios posibles para realizar la «unidad nacional». Ninguna voz independiente que no acepte la sumisión escapa a la represión, la denuncia y la calumnia. Preciso es constatar que la mayoría de los dirigentes de las grandes organizaciones que dicen representar a la clase obrera miran hacia otro lado en la mayoría de los casos

y apoyan así esta política, no sin contradicciones y elementos de resistencia en el seno de estas organizaciones, ya que en diversos países hay organizaciones sindicales y políticas que tratan de preservar la independencia de clase en la línea de la ruptura con el imperialismo.

A escala mundial, decenas de millones de trabajadores y pueblos de todos los continentes se levantan contra el aplastamiento del pueblo palestino. Estas manifestaciones masivas, que tienen lugar sin convocatoria alguna de las grandes organizaciones obreras, ponen en tela de juicio a sus propios gobiernos, acentuando las contradicciones en su seno. Porque la línea divisoria sobre el aplastamiento de Palestina está estrecha y directamente ligada a la lucha por defender las conquistas y logros, producto de décadas de lucha de clases, que están siendo cuestionados por estos gobiernos. Está estrechamente ligada a la lucha de los pueblos por su soberanía nacional, como puede verse en el África subsahariana en la movilización contra la antigua potencia colonizadora.

El X Congreso Mundial de la IV Internacional, abierto a militantes de diferentes orígenes políticos, ha decidido dirigirse a los miles y miles de personas que, en todas partes y en todos los continentes, buscan resistir a la barbarie capitalista, como indica el llamamiento de los dirigentes políticos y sindicales de 20 países africanos. Estos miles aspiran a organizarse a escala internacional contra el capital que engendra la barbarie.

Proponemos que, más allá de las fronteras y de nuestros diferentes orígenes políticos, nos unamos urgentemente para formar un polo de resistencia a escala mundial en una línea de ruptura con el imperialismo.

Adoptada por unanimidad,
el 7 de diciembre de 2023

Discurso de clausura del X Congreso Mundial de la Cuarta Internacional

En rigor, no voy a dar una respuesta, ni siquiera una conclusión, sino más bien una contribución a la continuación de una discusión que ha tenido lugar durante este congreso y que debe tratar de extenderse a otras fuerzas políticas, a otras corrientes, a otros militantes.

Continuaremos expandiendo las redes políticas que ya están funcionando dentro del movimiento obrero, tanto desde el punto de vista político como sindical. Seguiremos abiertos a la discusión en las filas de las organizaciones que defienden la soberanía de las naciones. De hecho, estamos a favor de la soberanía de las naciones. Para nosotros, no existe, por un lado, la opresión de un pueblo y, por otro, la pretensión de luchar contra la explotación capitalista. Por lo tanto, continuaremos esta discusión utilizando nuestra resolución final como una herramienta para continuar nuestro proyecto de abrirnos a encontrar nuevos segmentos, nuevas fuerzas para liderar una discusión común, para luchar y actuar juntos.

Ahora nos encontramos en una situación marcada por la brutal escalada del genocidio en Gaza. Los tanques israelíes, anoche, avanzaron de nuevo y están rodeando la ciudad. Pero también están interviniendo en Cisjordania, en particular atacando el campamento de Yenín. Un genocidio está ocurriendo ante nuestros ojos y nadie puede decir que no lo sabía, como se dijo sobre el gueto de Varsovia. En ese momento ya era una mentira porque Estados Unidos, Gran Bretaña y la URSS de Stalin sabían lo que estaba pasando. Sabían lo que pasaba en los campos de concentración. En ese momento, era la pequeña organización trotskista en Francia la que publicaba clandestinamente *La Vérité* y que en 1943 publicó información de militantes franceses en Alemania y camaradas alemanes sobre lo que estaba sucediendo en los campos de concentración nazis. Si una pequeña organización de unas pocas docenas de militantes pudo hacerlo, a fortiori los imperialismos y la burocracia estalinista también pudieron hacerlo. ¡No lo hicieron!

Del mismo modo que ahora se esconden detrás de «la defensa de Israel». «La defensa de Israel» es el aplastamiento de todo un pueblo; «la defensa de Israel» significa matar a hombres, mujeres, niños, ancianos; «defensa de Israel» significa destruir hogares, arrasar toda la infraestructura. Esto es lo que ya habían hecho los sionistas en 1948, en la época de la constitución del «Estado» de Israel, que se basó en la masacre de los palestinos, en la expulsión de cientos de miles de familias palestinas que tuvieron que abandonar sus hogares. Hoy en día, solo queda una aldea palestina anterior a 1948 -como una especie de testimonio de la historia- porque todas las demás aldeas han sido arrasadas hasta los cimientos, dejando tierras ahora plantadas con árboles para que todo rastro de Palestina desaparezca de la faz de Israel. ¡Y esa frase absolutamente absurda que decía: ¡«un pueblo sin tierra para una tierra sin pueblo»! ¡Como si no hubiera habido poblaciones viviendo en los territorios de Palestina durante miles de años! ¡Como si ya en el siglo XIX no existieran las famosas naranjas de Jafa! Las cuales no fueron plantadas por los judíos después de la Segunda Guerra Mundial, sino por los palestinos desde el siglo XVIII.

Quiéren ocultar esta historia para destruir a un pueblo. Esto es un genocidio físico. Es también un genocidio contra la historia. Es también un genocidio moral. Nos oponemos a eso, camaradas.

La lucha contra el genocidio de los palestinos es la línea divisoria de todas las demás cuestiones. ¿Quién puede pretender defender los derechos de los trabajadores en la India, en Francia, en Alemania y donde quiera, sin denunciar la masacre del pueblo palestino? En Europa y Estados Unidos, los líderes de las principales organizaciones miran hacia otro lado o hacen la vista gorda ante el genocidio en curso en Palestina. El llamamiento de dirigentes de 20 países africanos a un alto el fuego es un mérito del movimiento mundial de los trabajadores.

No podemos defender las reivindicaciones en cada uno de nuestros países sin poner en el centro la cuestión de la masacre de los palestinos, es imposible. Cualquier fuerza que esté dispuesta a reivindicar los trabajadores, la democracia o los pueblos y que no se pronuncie sobre la cuestión de Palestina acompaña y apoya la ofensiva genocida. Desde este punto de vista, podemos acoger con satisfacción todas las intervenciones que han demostrado, como en Alemania, Francia, pero también en las Indias Occidentales, África, La India, América Latina y otros lugares, que los camaradas luchan contra el genocidio de Palestina. Es un orgullo contar con una organización internacional en la que, más allá de las fronteras, de las diversidades, de los orígenes políticos, nos unimos para defender a los trabajadores.

También es motivo de gran orgullo que hayamos logrado abrir nuestro congreso a militantes que no son miembros de la Cuarta Internacional. Con orígenes políticos diferentes a los nuestros, nos reunimos en el terreno de la única lucha por la independencia de clase, que es la de la ruptura, la del rechazo al capitalismo, la lucha por la caída de este sistema.

Hemos escuchado toda una serie de intervenciones de camaradas de todos los continentes y de diferentes países para explicar lo que significa la barbarie imperialista en términos concretos, lo que en términos concretos significa el mantenimiento del sistema de propiedad privada de los medios de producción con las consecuencias que conocemos.

Los camaradas de Europa han señalado la ofensiva destructiva que se está llevando a cabo en nombre del presupuesto militar. Unos presupuestos que acabarán dislocando la Seguridad Social, el sistema de pensiones en Francia, Alemania pero también en España donde siempre se trata de romper el fondo único de la Seguridad Social en nombre del regionalismo. Por el contrario, la defensa de la soberanía de los diferentes pueblos de España es la defensa del carácter único e indivisible de la clase obrera española. Pero el capital necesita destruir la posibilidad de que los pueblos de España se liberen del yugo del franquismo y de la realeza.

Hemos escuchado a camaradas de otros países europeos explicarnos las consecuencias materiales de esta barbarie. Hemos escuchado a los camaradas de la India que nos han demostrado de manera científica la situación real de su país. De hecho, desde un punto de vista europeo, cuando los medios de comunicación hablan de la India, siempre es «la democracia más grande del mundo». Ustedes han demostrado hasta qué punto esta «gran democracia» representa, por el contrario, la opresión de los pueblos, la opresión de las mujeres, la opresión de los musulmanes, la opresión de los campesinos, la opresión de la juventud, sobre la base de una represión feroz y permanente a causa del imperialismo. Debe destruir todo lo que ha sido conquistado dentro de la antigua nación de la India. El imperialismo ya había desempeñado su papel al final de la Segunda Guerra Mundial al organizar la partición de la India, con la creación de Pakistán, con el pretexto de poner a los musulmanes de un lado y a los hindúes del otro. ¡Qué decisión totalmente reaccionaria contra los derechos de los pueblos de la región! contra la posibilidad de que la India lograra librarse de la opresión colonial británica y fundara una federación india que reuniera a todas las poblaciones del país y a las de Pakistán y Bangladesh, a imagen y semejanza de la Unión Soviética que reunía a diferentes repúblicas. Debemos saludar la lucha de los camaradas que, en una situación difícil, están librando una feroz batalla para defender los derechos de los trabajadores, los pueblos y el pueblo de la India.

Hemos escuchado a los camaradas de América Latina explicarnos la lucha por la soberanía de las naciones, amenazada por el imperialismo norteamericano, con la privatización, la destrucción, el saqueo, como es el caso de México, Venezuela y otros lugares. Nos explicaron cómo, de diferentes formas, hay formas de encontrar una salida. Y también nos explicaron cómo se buscan romper todos estos acontecimientos políticos.

Hemos escuchado a los camaradas de África explicarnos las consecuencias de la dominación imperialista, especialmente del imperialismo francés. Las consecuencias de esta dominación son dramáticas. Al mismo tiempo, insistieron en los procesos que llevaron a los pueblos del Sahel –en Níger, Malí y Burkina Faso– a expulsar al imperialismo francés. Esto representa una primera victoria de los pueblos africanos contra el imperialismo. Es un llamamiento a todos los pueblos de África para que se liberen de la opresión neocolonial y del imperialismo.

Hemos escuchado a los camaradas del Caribe explicar la situación de la colonización de las islas y la lucha que está librando en particular la organización sindical UGTG, que es, quiero señalar, el sindicato mayoritario. Muy a menudo en Francia, cuando se habla de la UGTG, se habla de una unión separatista, lo cual es perfectamente cierto. Es independentista, pero es mayoría. Es un sindicato de clase que lucha por las reivindicaciones obreras y por las reivindicaciones nacionales. Hemos escuchado a los camaradas de Guadalupe del LKP, a los de Martinica y a los de Haití. Tenemos que hacer hincapié en la situación y en lo que representa Haití. El país hoy es pobre y miserable, sometido a la violencia y la represión, a los asesinatos perpetrados por las pandillas. Fue en Haití donde los ejércitos de Napoleón fueron derrotados en 1804 y donde se estableció la primera república negra de la historia de la humanidad. Ha sido un inmenso factor de progreso y desarrollo, pero se ha visto obstaculizado por los gobiernos de la República Francesa, que impusieron a Haití el pago de una deuda de cientos y cientos de millones, lo que ha puesto en peligro el desarrollo económico del país. Era necesario pagar una indemnización por la «pérdida» de esclavos con la abolición de la esclavitud, al igual que en Guadalupe. Esta deuda en Haití se pagó hasta 2004, cuando el presidente Aristide tuvo la desgracia de pedir a Francia que devolviera este dinero. Unas semanas después, un golpe de Estado lo derrocó. Más tarde, uno de los embajadores de Francia en Haití reconoció que fueron Estados Unidos y Francia los que derrocaron a Aristide y entregaron a ese país a la guerra de guerrillas y masacres de pandillas. Esta masacre continúa hoy en día. Se han enviado tropas de Brasil y de otros lugares y ahora se habla de tropas de Kenia. Pero esta masacre está organizada deliberadamente por Francia con el apoyo de Estados Unidos. Ellos tienen la responsabilidad directa de ello.

Esta es la realidad de la situación del imperialismo, con el mantenimiento de la propiedad privada de los medios de producción: la marcha hacia la barbarie. El capital en crisis, para sobrevivir, debe destruir todo lo que ha adquirido, incluso lo que él mismo ha sido capaz de conceder. El capital, para sobrevivir, debe destruirlo todo. En el siglo XIX, el capital estaba representado por multimillonarios como Ford, Rothschild, Rockefeller, etc. ¿Cuál es la persona más rica del mundo en la actualidad? ¡Es Bernard Arnault quien produce los pequeños bolsos Vuitton! Es la primera potencia mundial con más de 230.000 millones de dólares en riqueza. La primera mujer más rica del mundo es la hija de la señora Bettencourt: su madre había sido la primera mujer del mundo en convertirse en multimillonaria. ¿Qué es lo que «hace»? ¡Perfumes!

Hasta ahí ha llegado la descomposición de un sistema que hace que los comerciantes de bolsos y perfumes se conviertan en las mayores fortunas del mundo. Esto se hace sobre la base de la destrucción de la industria, sobre la base de los despidos, la precariedad generalizada, la deslocalización de la producción. Tal es la realidad del capital en decadencia. Los coches eléctricos están ahora en todas partes: los coches eléctricos funcionan con baterías que contienen litio. En África, hay niños de 5 años que cavan con sus propias manos para extraer este metal. La realidad es el uso del pesticida clordecona que envenenará a los antillanos durante siete siglos como una «bendición» de la República Francesa: siete siglos de envenenamiento con sus cánceres, muertes prematuras, malformaciones. Es precisamente este sistema social el que debe ser derribado.

Este sistema social está impulsado por trusts que participan en una competencia feroz a escala global, lo que resulta en guerras, guerras de guerrillas y conflictos entre poblaciones. ¿Por qué el conflicto en la frontera entre Ruanda y la República Democrática del Congo continúa? Es una región minera extraordinariamente rica. Son los trusts los que se están apropiando de esta riqueza y están dispuestos a iniciar una guerra que les permita tomar el control de estas regiones. Este fue el caso del petróleo en Angola con la guerra, en ese momento, entre el gobierno angoleño y un grupo guerrillero. Durante los enfrentamientos, ningún pozo petrolero francés se vio afectado. La compañía Total tenía 10.000 hombres armados, supervisados por oficiales franceses que habían sido asignados para proteger los pozos. Parte del territorio de Angola había sido arrebatado y puesto bajo el control directo del capitalismo.

El capitalismo es imperialismo y significa la destrucción de todos los derechos en nombre de la búsqueda de ganancias, la acumulación de miles de millones de dólares en diarrea a través del cuestionamiento de todo lo que ha sido adquirido por la civilización: escuelas, salud, servicios públicos, etc.

En este ámbito se hace referencia a menudo a Francia. Hay un eslogan que dice que cuando no queda nada, todavía hay servicios públicos. Pues bien, hoy en Francia, esto ya no es cierto. Están destruyendo todo para que no quede nada de los servicios públicos. ¡Hay escasez de médicos en Francia! ¡en el siglo XXI, en Francia ya no hay médicos! ¿Y qué pasa con la situación en el continente africano, por ejemplo? Y ante esta escasez organizada de personal en Francia, Estados Unidos, etc. no solo hay saqueo económico, también está el hecho de que ahora hay muchas enfermeras, muchos médicos, que vinieron a Francia desde Argelia, por ejemplo. Es decir, los médicos argelinos vienen a Francia porque hay una «escasez» de médicos y no pueden ejercer en su propio país si no es muriendo de hambre. Es por estas razones que este sistema social debe ser derribado. En todas las cuestiones, la observación es la misma. Podríamos hablar de la condición que se impone a los jóvenes, como lo hizo el compañero de España: ¿cuál es la perspectiva para los jóvenes hoy? la precariedad, la guerra, la miseria. Es una condena a la juventud. Y cuando los jóvenes ya no tienen futuro, hemos de ser precisos y claros: ¡cabemos con este sistema de explotación!

Uno podría matizar argumentando que somos solo una fuerza limitada. Se podría pensar que solo queda hacer las maletas e irse, parar. ¡Para nada! A pesar de que somos solo una pequeña fuerza, estamos correlacionados con un poderoso movimiento que se está desarrollando. Es el caso de Palestina, con la movilización de decenas de millones de personas que se han levantado en todos los continentes, en todos los países. Es un indicio para nosotros de la posibilidad de que nos vinculemos con esta fuerza que está surgiendo y que de manera organizada está buscando luchar.

Lenin decía que, frente a la descomposición de la humanidad, bastaba un segmento que se mantuviera para poder reconstruir todo con los trabajadores y los pueblos. Porque hay fuerzas que están surgiendo. Es el caso de Alemania, de Sarah Wagenknecht. Es el caso de Francia con La France Insoumise. Formamos parte de ella, incondicionalmente. Este apoyo incondicional proviene del hecho de que, en lo que respecta a Mélenchon, se niega a llegar a un compromiso. Se negó a participar en la Unión Nacional. Esta negativa a claudicar por parte de Mélenchon y sus camaradas les granjea insultos y odio. Incluso del propio presidente del Senado, que arremetió contra Mélenchon en un canal de televisión, diciéndole «¡cállate la boca!». ¡Imaginaos que a Macron le dicen esto!

Como muchos camaradas han explicado en este congreso, buscamos ampliar enormemente la red de nuestros amigos, nuestros colegas, nuestras relaciones políticas. A este respecto, hay que subrayar la situación en los Estados Unidos. Necesitamos encontrar la forma y las fuerzas con las que podamos lanzar un boletín en los Estados Unidos. Tenemos que encontrar formas de conectarnos con los sectores de la DSA. Debemos hacerlo en el terreno particular que caracteriza a este país. Sabéis que no somos comunitaristas. Por el contrario, estamos a favor de la unidad de las naciones. Pero en Estados Unidos, el principal país imperialista del mundo, hay una particularidad, y esto demuestra hasta qué punto no somos dogmáticos ni sectarios: cuando se vive en Estados Unidos, uno puede expresarse perfectamente en español, como es el caso de nuestro compañero aquí. El español es el segundo idioma que se habla en los Estados Unidos. Para construir una organización allí, hay que partir de esa realidad. Hay que hablar con los trabajadores latinos, con los trabajadores negros y también con los trabajadores blancos. No puede haber una fuerza trotskista en Estados Unidos que no organice a blancos, negros, latinos. De lo contrario, no será una organización revolucionaria. Estados Unidos es un país de

inmigración. Los irlandeses hambrientos emigraron a los Estados Unidos para vivir mejor, y vivieron mejor. Los italianos, abandonados a la miseria, se fueron a los Estados Unidos a vivir mejor, y vivieron mejor. Los judíos huyeron de los pogromos en Europa a los Estados Unidos, y de hecho sobrevivieron y vivieron mejor. ¡Por no hablar de los ingleses! La única población que nunca quiso venir a los Estados Unidos, que fue llevada a la fuerza allí, fueron los africanos negros. Eran hombres libres en África que vivían bien, y vinieron a los Estados Unidos como esclavos para vivir la peor de las vidas. Este racismo en Estados Unidos es sistémico. Es intrínseco a la sociedad estadounidense. La revolución proletaria debe expropiar el capital para liberar a Estados Unidos de este racismo sistémico. Este es el punto de vista desde el que estamos luchando.

En la década de 1930, Trotsky y sus camaradas estadounidenses lucharon por formar un partido obrero basado en los sindicatos, mientras que al mismo tiempo formulaban de antemano que estaban a favor de la creación de un partido negro, porque los negros desconfiaban de los blancos, incluidos los sindicalistas blancos, y con razón. No se puede decir que los burócratas de la AFL-CIO sean progresistas hacia los negros, aunque ahora sea un poco mejor. Tenemos razón al decir que tiene que haber un partido negro, porque este partido se organizaría y buscaría una unión con el movimiento obrero. Este fue el camino seguido por uno de los líderes negros más famosos, Malcolm X. Proveniente del nacionalismo musulmán, luchó por un partido obrero negro, al mismo tiempo que se vinculaba a militantes trotskistas. Hubo reuniones organizadas por el SWP en las que Malcolm X intervino y formulaba la cuestión crucial de que la lucha de los negros debe poder librarse independientemente y que luego puede ser apoyada por el movimiento obrero de los estadounidenses blancos. Para concluir, me gustaría decir que en este período que se inicia, vamos a ir a la batalla para abrir aún más nuestras filas. No somos una secta. No pretendemos decirles a las masas lo que tienen que hacer. Los grandes eslóganes esgrimidos por una serie de organizaciones para dictar esto o aquello no son asunto nuestro. Por el contrario, buscamos el diálogo político con miles de militantes. Algunos se preguntarán: ¿por qué miles y no millones? ¿Por qué no nos dirigimos a las masas? Somos militantes de la IV Internacional, tenemos nuestra historia. Ha habido momentos en que se han hecho este tipo de discursos a las masas trabajadoras de todo el mundo... En realidad, no es así como funciona. La lucha que estamos librando es una lucha por miles, que a su vez luchan por miles, y así sucesivamente. Esto es lo que tenemos que implementar en todos los países. Esta cadena puede comenzar en cualquier lugar, incluso desde un grupo minoritario muy pequeño. Se nos critica porque apoyamos a los seis miembros del DSA que votaron en contra del presupuesto militar con el argumento de que sería una tapadera a la izquierda del Partido Demócrata. Formalmente, esto podría parecer justo, en nombre de la posición tradicional de que en Estados Unidos, el bipartidismo de los dos grandes partidos de la burguesía, los republicanos y los demócratas, etc. Excepto que hay una gran crisis que se está desarrollando dentro del Partido Demócrata -el partido de la burguesía- de militantes que dicen ser socialistas y que están luchando contra las políticas de Biden. Y muchos de sus líderes se dirigen a Biden acerca de su posición sobre Palestina para advertirle que será recordada en 2024, le dicen. Esto expresa un movimiento profundo. En estos casos, no puedes quedarte en la superficie de las cosas y mirar hacia otro lado. Ciertamente, no se puede limitar a una fraseología trotskista formal, propagandística y, por lo tanto, falsa, porque carece de sentido, sino que hay que tratar de vincularse a todos los sectores -y cualesquiera que sean las formas más especiales a las que esto pueda dar lugar- que constituyen elementos de ruptura con el orden capitalista. ¡Sí! Hay que hacerlo.

Tenemos que hacerlo como lo estamos haciendo en África, cuando tratamos de vincularnos con sectores que están luchando, incluso apoyándonos en tal o cual gobierno que no es socialista pero que busca preservar la independencia de la nación, como es el caso en este momento en Mali, en Níger o en Burkina Faso. Tienen razón al exigir la salida del embajador de Francia. Tienen razón al exigir la nacionalización. Estas organizaciones obreras que luchan por la nacionalización formulan a través de ella las reivindicaciones de las masas que quieren controlar su país, que quieren defender la soberanía de su país contra el colonialismo francés.

Y, por último, tienen razón los que en las últimas colonias francesas luchan por su emancipación contra Francia, contra la presencia francesa, contra las instituciones francesas que los oprimen. Estamos con estos combatientes, somos internacionalistas, porque somos la IV Internacional.

Gracias.

Lucien Gauthier
Barcelona, 7 de diciembre de 2023.

Comisión África

La Comisión África se inscribe en la orientación marcada por la sesión plenaria del X Congreso de la IV Internacional, que estableció la necesidad de que todas las secciones nacionales se movilizaran en favor de las masas trabajadoras, de la juventud y de las capas oprimidas, en particular de las mujeres, con el fin de eliminar los obstáculos que se oponen a su movilización en el terreno de la independencia de clase. Tras un debate sobre las convulsiones en curso, la Comisión África hace constar:

1- Los avances cualitativos logrados en el contexto de la transición, del trabajo del CILE-África que se materializó en la declaración firmada por representantes sindicales y políticos de 20 países africanos en la línea: **«¡Alto el fuego inmediatamente! ¡Levantamiento del bloqueo a Gaza! ¡Apoyo incondicional a la lucha del pueblo palestino por sus legítimos derechos!»**.

2- La implicación en la victoriosa lucha del pueblo de Níger contra la intervención militar y las sanciones económicas, que desembocó en la salida de las tropas francesas del país. Saludamos la posición de los camaradas de Francia, fieles a los principios y tradiciones del movimiento obrero internacional, que apoyaron incondicionalmente el levantamiento de los pueblos africanos en su lucha contra su propio imperialismo.

3 - El fortalecimiento de los vínculos con las fuerzas sindicales y políticas y otras agrupaciones del continente en la defensa de la soberanía nacional y la lucha contra la guerra, la explotación y el saqueo de nuestros recursos, que están en el origen del éxodo masivo de jóvenes y trabajadores del continente que tratan de encontrar refugio en Europa, incluso arriesgando sus vidas.

Nos comprometemos a defender, incondicionalmente e independientemente de la naturaleza de los regímenes, la integridad y la soberanía de nuestras naciones y pueblos respectivos amenazados por las llamadas guerras étnicas fomentadas por el imperialismo, en particular el estadounidense y el europeo, para permitir a las multinacionales poner sus manos sobre nuestros recursos naturales e imponernos una presencia militar extranjera.

Por ello, nos comprometemos por el desmantelamiento de todas las bases militares extranjeras.

Rechazando cualquier espíritu sectario, los participantes ha decidido la medida concreta de integrarse plenamente en las luchas de clases. También se comprometen, sean cuales sean sus fuerzas, a aplicar una política de ruptura total con el imperialismo, ocupando plenamente su lugar en las batallas decisivas que se avecinan, en particular contra las guerras imperialistas, como el genocidio de los palestinos.

Al final de los debates, el comité concluyó que era necesario :

- Implementar, en cada uno de nuestros países, acciones dirigidas a los gobiernos para exigir la aplicación de las reivindicaciones defendidas en la última declaración CILE-África sobre Palestina antes mencionada y, en este contexto, exigir la ruptura con la entidad sionista allí donde tenga representaciones y/o relaciones;
- Construir y reforzar las secciones de la IV Internacional en cada uno de nuestros países, organizando la formación política de los cuadros militantes en la línea de la transición;
- Frente a la fragmentación del movimiento obrero en cada país del continente, trabajar por la unidad de los trabajadores y sus organizaciones en la lucha por reivindicaciones comunes de ruptura con el imperialismo y los gobiernos a su sueldo que aplican los planes de desertificación económica y social de las instituciones de Bretton Woods (FMI, BM, etc.).
- Ampliar el CILE-África, en el marco del Acuerdo Internacional de los Trabajadores y los Pueblos;
- Estudiar la posibilidad de un encuentro presencial;
- Publicar un boletín como instrumento de información sobre los acontecimientos y luchas, su convergencia y su centralización;
- Organizar un ciclo de conferencias en París, en asociación con los trabajadores y los jóvenes de origen africano que viven en Europa, sobre las cuestiones planteadas en el continente.

Comisión de las Américas

Esequibo

Venezuela. Tras los antecedentes del problema, se estableció el reciente descubrimiento de yacimientos de petróleo, así como el interés de empresas norteamericanas y de otras multinacionales, incluidas empresas chinas, en explorar y explotar esta riqueza. Existen enormes reservas de varios millones de barriles. Esta cuestión se combina con los intentos del imperialismo norteamericano de establecer en Guyana una base militar adicional. La posición es luchar para que se respete la soberanía de Venezuela sobre esta región. Esta afirmación es legítima, pero la solución debe lograrse a través de la negociación, no de la guerra. Todo ello sin apoyar las políticas internas de Maduro contra los derechos sociales, a favor de las privatizaciones, etc.

Migrantes

Asumir la gravedad del problema migratorio. Cientos de miles de personas se ven obligadas a emigrar por la violencia, los tratados de libre comercio y los planes de ajuste estructural imperialistas. Al mismo tiempo, la violencia va en aumento. La población se ve obligada a emigrar a Estados Unidos. La llamada Ruta de la Seda está incluso agravando el problema. Hacer campaña por el derecho a emigrar, por el respeto de los derechos de los trabajadores emigrantes, para que los emigrantes sean tratados como trabajadores y se respeten sus derechos.

Haití

Se ha analizado la grave situación de Haití. Un país abandonado. Haití es un país sin servicios públicos. Un país con un gobierno ilegítimo, el antiguo primer ministro tomó el poder con el apoyo de Estados Unidos y los demás países del Core Group (Unión Europea, Brasil, Francia, España, Alemania, Canadá, ONU y OEA). Nos manifestamos por una solución haitiana sin injerencias de potencias extranjeras. Proponemos organizar acciones de campaña por Haití. ¡No más gobierno ilegítimo! ¡No a la intervención de las tropas de Kenia financiadas por los EE.UU!

Amazonia

En lo que respecta a la Amazonia, asumimos que estamos atrasados en la solución de este problema. Se ha establecido que no hay soluciones nacionales para muchos de los problemas de la región. Las potencias quieren que sus empresas operen en la región, fomentando el caos para apoderarse de los recursos naturales a través de los gobiernos, en algunos casos incluso de los gobiernos «progresistas». Algunas zonas han sido tomadas por el narcotráfico, como en Colombia. La solución es proporcionar recursos a las poblaciones y trabajadores amazónicos (el 60 % de los cuales viven en ciudades). Se necesitan más análisis para proseguir este debate.

Comisión Europa

La Comisión Europa ha reunido a 13 países. Registramos, en consonancia con lo debatido en el congreso, que estábamos haciendo campaña en todas partes en defensa de Palestina frente al genocidio. En nuestros respectivos países ya estamos implicados en las movilizaciones. Pero sobre la base de nuestro debate general podemos ir más allá, eliminando las dificultades políticas. ¿Cuáles son los problemas u obstáculos políticos que debemos superar? Existen en muchos, y particularmente en los sindicatos.

Por ejemplo la cuestión de proponer la adopción de mociones. Existe el vínculo con la cuestión de las manifestaciones que en varios países se dirigen contra las bases de la OTAN, las bases militares utilizadas por el imperialismo estadounidense para aplastar Gaza. Está la cuestión de la movilización particular de los trabajadores de la salud contra el genocidio en Gaza, con iniciativas ante los hospitales. En Francia, se está difundiendo un llamamiento específico de los médicos contra el genocidio. Hubo movilización de estudiantes y estibadores. ¿Cómo ayudar la extensión, por ejemplo, de la acción iniciada en los puertos italianos?

Debatimos e intercambiamos información y experiencias sobre los obstáculos creados por la poderosa presión a favor de la unión nacional -que adopta formas diferentes en cada país- en apoyo de Israel. En Alemania, una manifestación se va a celebrar en Berlín bajo el lema «*nie wieder*», es decir, «nunca más», en referencia al nazismo y al genocidio de los judíos. El gobierno se atreve a manipular la condenación del genocidio contra la Judíos para apoyar el genocidio en curso en Gaza. La cuestión en Alemania es que los dirigentes sindicales y la principal central sindical de Alemania están alimentando la campaña que tacha de antisemitas las movilizaciones contra el genocidio en Gaza.

Otra cuestión planteada por algunos de nuestros compañeros fue el rol de la extrema derecha. En Bélgica tendrá lugar una manifestación de apoyo a Israel en la que participó un importante partido de extrema derecha antisemita, Flam's Belang.

La cuestión que se plantea es sobre todo encontrar la manera de levantar esta presión, este manto de plomo porque no podemos aceptarla, sea cual sea el país, sean cuales sean las fuerzas de que disponemos. Unir nuestras fuerzas a las de aquellos que se niegan a someterse a esta disciplina y que, por tanto, se niegan a ser silenciados, en particular en el seno de los sindicatos obreros. En otras palabras, estemos donde estemos, tomamos o seguimos tomando nuevas iniciativas sin esperar la autorización de los grandes dirigentes.

Tenemos la responsabilidad de ayudar a los sindicatos a adoptar una postura contra el genocidio y a formar parte de iniciativas contra el genocidio, basándonos en la iniciativa sindical de Estados Unidos.

Es responsabilidad del movimiento sindical de cada uno de nuestros países oponerse a la masacre de Gaza, y como dijeron estos militantes estadounidenses: «hace tiempo que debería haberse hecho». Esto me da la oportunidad de destacar otro aspecto que es de gran importancia: los sindicalistas estadounidenses celebraron su conferencia de prensa para lanzar su llamamiento frente a la Casa Blanca. Su posición no era sólo una posición pacifista a favor de la paz -aunque la paz es siempre preferible a la guerra en cualquier caso-, era también una acusación contra Biden. Por nuestra parte, no somos pacifistas en el sentido de que luchamos por la paz, pero combatimos los belicistas, los responsables de esta carnicería y barbarie. Debemos señalar a los responsables. Dondequiera que estemos, tenemos la responsabilidad de señalar a todos y a cada uno de los gobiernos responsables y cómplices. Por no hablar de la institución que es la Unión europea, porque no hay nadie más proimperialista, pro-masacre y pro-genocidio que su presidenta Van der Leyen, ¡que incluso está siendo considerada para suceder a Stoltenberg como secretaria general de la OTAN! Tenemos que apuntar a la Unión Europea y a la OTAN. Es lo que está en el centro de las movilizaciones en Italia, Grecia y otros países contra las bases militares de la OTAN. Este es el contenido que hemos dado al Comité Europeo de Enlace, en el que participan ya 19 países, contra la guerra y por la lucha contra el imperialismo. Es posible seguir construyéndolo y extenderlo a otros países.

Reunión de jóvenes

En primer lugar, todas las luchas que llevan a cabo los jóvenes en nuestros países se encuentran, en mayor o menor medida, con una respuesta represiva del Estado. El ejemplo de nuestros camaradas indios es terrible: las fuerzas represivas penetran en los campus universitarios y llevan a cabo verdaderas masacres. Lo mismo ocurre con la situación en Haití, donde los camaradas tienen que luchar para que su cultura sobreviva frente al imperialismo destructor.

En segundo lugar, todos los presentes han participado en las movilizaciones de apoyo a la lucha del pueblo palestino, por el alto el fuego, por el fin del genocidio. Vemos en ello una oportunidad de oro para construirnos, pero no basta con ir a las manifestaciones, hay que organizarse en torno a ellas. Los comités creados en las universidades de Francia y España o las reuniones de formación de camaradas suizos para explicar nuestra posición a los más jóvenes son ejemplos de ello. Que el futuro de la lucha de clases se incline de nuestro lado, el de la clase obrera, depende en gran medida de la victoria del pueblo palestino por su libertad.

Consideramos también que la oposición a la guerra es un principio por el que debemos marcar nuestra intervención, y ya lo estamos haciendo, en particular contra la guerra en Ucrania, que está llevando al hundimiento de las condiciones de vida de la juventud obrera, en particular de la juventud alemana. Los camaradas alemanes están organizando comités juveniles contra la guerra, contra la guerra social. También están organizando comités contra el imperialismo en Serbia. No es esto parte de una campaña concreta, la oposición a la guerra lo concentra todo, la defensa de la industria, de los servicios públicos, de los salarios, de las pensiones, etc.

En conclusión, podemos decir que en los diferentes países donde organizamos a la juventud, tanto los que estamos en la IV Internacional como los que son invitados, nos organizamos en torno a políticas de ruptura con nuestros regímenes y el capital internacional, eso es lo que nos une. Tenemos que buscar alianzas sobre la base de la política de ruptura, en la vía de la organización revolucionaria.

Al mismo tiempo, pensamos que es importante tener iniciativas para organizar campos de formación abiertos en los diferentes continentes, para que podamos tener discusiones físicas y seguir construyendo la IV Internacional.